

AMPARO
SEGARRA
Y SU
AMIGA
ESPE



Exposición
"Amparo Segarra y su amiga Espe"

Sala Amparo Segarra,
Fundación Eugenio Granell
Santiago de Compostela

5 mayo 2022-2023
5 mayo, charla "Recortes de una vida. Amparo
Segarra Vicente" impartida por Esperanza Durán

Comisaria
Natalia Fernández

Artistas
Amparo Segarra y Esperanza Durán

Maquetación y diseño
Esperanza Durán

ISBN 978-84-09-42860-1



Fundación EUGENIO GRANELL



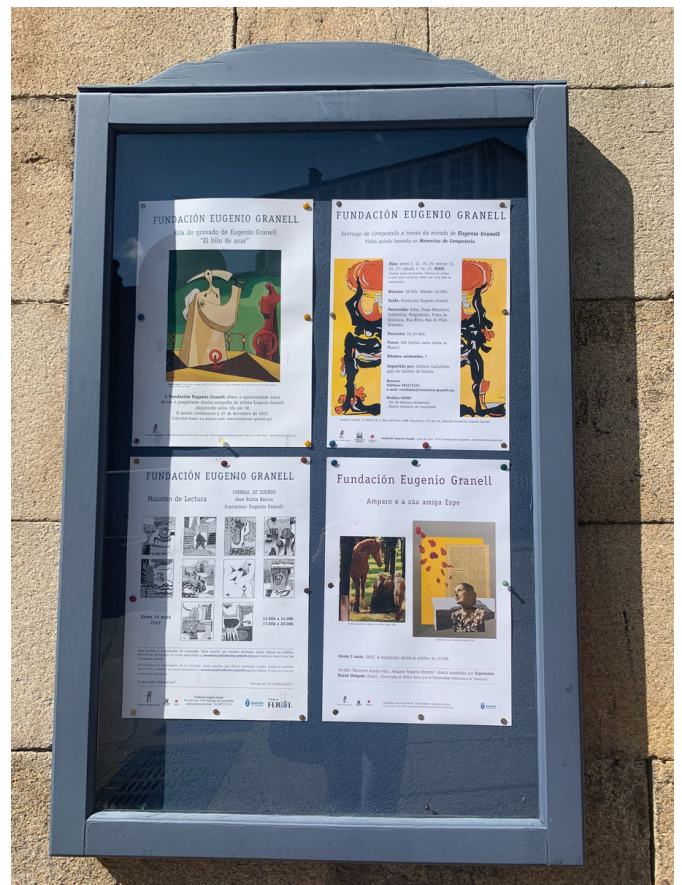
CONCELLO DE
SANTIAGO



CONSORCIO DE
SANTIAGO



Deputación
DA CORUÑA



ÍNDICE

"Amparo y Espe", por Natalia Fernández	p.1
"Recortes de una vida. Amparo Segarra Vicente", por Esperanza Durán	p. 2
Obras	p. 4
Montaje expositivo	p. 23
Cartas (primera y última)	p. 33

S
A
L
A

A
M
P
A
R
O

S
E
G
A
R
R
A

Amparo y Espe, por Natalia Fernández

Trabajar en esta exposición fue divertido e interesante.

Hace poco tiempo recibí este estudio, *Recortes de una vida. Amparo Segarra Vicente*, escrito por Esperanza Durán Delgado para su “Master Universitario” en la Universidad Miguel Hernández. Esta Universidad, si no me equivoco está en Elche, Valencia y lleva el nombre de un joven poeta que murió muy joven. Mi madre, Amparo Segarra, era valenciana lo cual vivió con mucho orgullo. También confieso que las visitas a casa de mis tíos y primas eran siempre visitas agradables y divertidas. Los maridos de mis primas son personas divertidas.

Amparo Segarra, poco a poco está recibiendo el reconocimiento que se merece. Amparo, según Espe se pregunta “¿vivió a la sombra de su pareja?” En efecto así fue. El tipo de persona que mi madre era permitió que mi padre llevara una vida plena en la que ambos triunfaron.

Emmanuel Guigon en el estudio que publicamos en el catálogo de los collages de Amparo en el año 2000, comenta sobre la atracción que sentimos hacia el collage. Esta fascinación “está relacionada con el gusto, con el amor de lo plural... Es el tipo de relaciones y de encuentros que suscitan.” (p. 53) Más adelante Guigon añade: “Amparo nunca se ha preocupado por crear unos collages “puros”. Eligió el collage “impuro”, la mezcla de tipos, la hibridación de medios. Más aún que el uso de una técnica, es un mestizaje que revela en definitiva la aventura del collage. (p. 54)

La gran sorpresa con Espe es que ella también crea collages o fotomontajes y en varios de ellos utilizó fotos de Amparo que están en el catalogo de sus obras. Espe también, en su estudio, publicó cartas que le dedicó a Amparo.

Recortes de una vida. Amparo Segarra Vicente, por Esperanza Durán

La vida de Amparo Segarra Vicente (Valencia, 1915/ Madrid, 2007) parece estar hecha de retales de historias vitales que, finalmente, conforman una composición merecedora de una relevancia que, desgraciadamente, no ha tenido.

Amparo Segarra fue actriz de teatro y colaboradora de escenografías y vestuario, pero la faceta artística en la que destacó fue en la de artista de collages; unos collages de composición estudiada, repletos de simbología y cargados de un activismo en contra de opresiones e injusticias, feminista y antibélico.

Trazar, cual arquitecta, delinear y poner en perspectiva la obra de Amparo Segarra no es fácil debido a la famélica atención que su obra ha despertado. No porque su producción artística no lo merezca, sino por las circunstancias sociales, políticas y culturales en las que, en el caso de Amparo y en el de tantas y tantas mujeres artistas, se produce.

Los años que componen el collage de la vida de Amparo Segarra no lo fueron tampoco, mucho menos como republicana y como mujer. Un viaje a Ítaca protagonizado por Amparo Segarra que, si bien supo, cual Ulises, disfrutar del trayecto, no resta que reconozcamos cuán difícil se lo pusieron los “dioses” de la historia y con qué maestría y generosidad Amparo Segarra supo “crear”, allá donde estuvo.

Este trabajo pretende, además de acompañar a Amparo Segarra en ese viaje para recordar el relato, realizar otro recorrido si cabe más interesante, el de la Amparo Segarra artista; el de la Amparo Segarra que comenzó a enamorarse del collage recortando los escritos, las fotos y noticias que salían de su marido, el también artista Eugenio Granell, en publicaciones y medios de comunicación para acabar realizando unas obras propias de una creatividad y un talento admirables.

Pero sobretodo, este trabajo es un homenaje que se formalizará en una serie de cartas que le escribo y otra serie de collages que realizaré basándome en sus obras.

Obras



Amparo Segarra
"El caballo es un animal noble", 1985.
Collage, 27,80 x 22 cm.



rale eine doppelte Unmoralbedeutet. Was die Frau „moralisch“ taugt, das konnte sie nicht gut erweisen, so lange sie unfrei und entrechtet war, sondern erst da, wo sie Herz und Hände frei bekommt und ihre Kräfte entwickeln kann, über sich selbst zu entscheiden. Es war, gelinde gesagt, doch sehr unfair vom Manne, die Frau so unselbständig in Erotik, Familie und Gesellschaft zu erhalten, und hernach über ihre Unlogik, ihren Wankelmut, ihre Lächerlichkeit – und Urteilslosigkeit zu raisonnieren!? Ich möchte sehen, ob nicht jede gesunde Frau ihre Freiheit und die damit erst gedeihende Urteilskraft nicht in erster Linie dem Manne und der Familie zugute kommen lassen wird – denn dies ist und bleibt ihr reichstes und eigentliches Betätigungsfeld, auf dem sie sich für sich und für Alle säen und soll und „darf“.

Die Reinheit des Weibes

Zuallererst möchte ich ausdrücklich betonen, daß mir eine einheitliche Lösung bzw. Definierung der „weiblichen Reinheit“ infolge der verschiedenen Anschauungsweise der einzelnen denkenden Menschen, geradezu unmöglich scheint. Jede diesbezügliche Äußerung möge daher bloß als die ureigene Uebersetzung des Verfassers gewürdigt werden: niemand möge sich der Täuschung hingeben, daß vielleicht seine eigene gerade entgegengesetzt oder unrichtig sei. Im Jahre vor der Eheschließung, also im Alter von 19 Jahren, war das Mädchen in diesem Falle mit Männern in Beziehungen, die mit weiser Rücksicht auf den unabweisbaren Wert der Jungfernaufgabe auf natürliche Art und Weise zu führen waren. Sie wider natürlich (cunnilinisch) zwar auf den Rat der Eltern! Körperlich aber blieb sie unberührt und heiratete im folgenden Jahre ein Mann, dem im Alltag gegriffene Beispiele dazu ein Schulbeispiel sind, daß man die Tugend der Reinheit an und für sich zum Begriff „Reinheit“

Esperanza Durán
"Pétalos de ideales", 2021.
Fotomontaje/papel, 29,7 x 42 cm.



Amparo Segarra
"Café de Colombia", 1982.
Collage, 15,50 x 19,70 cm.



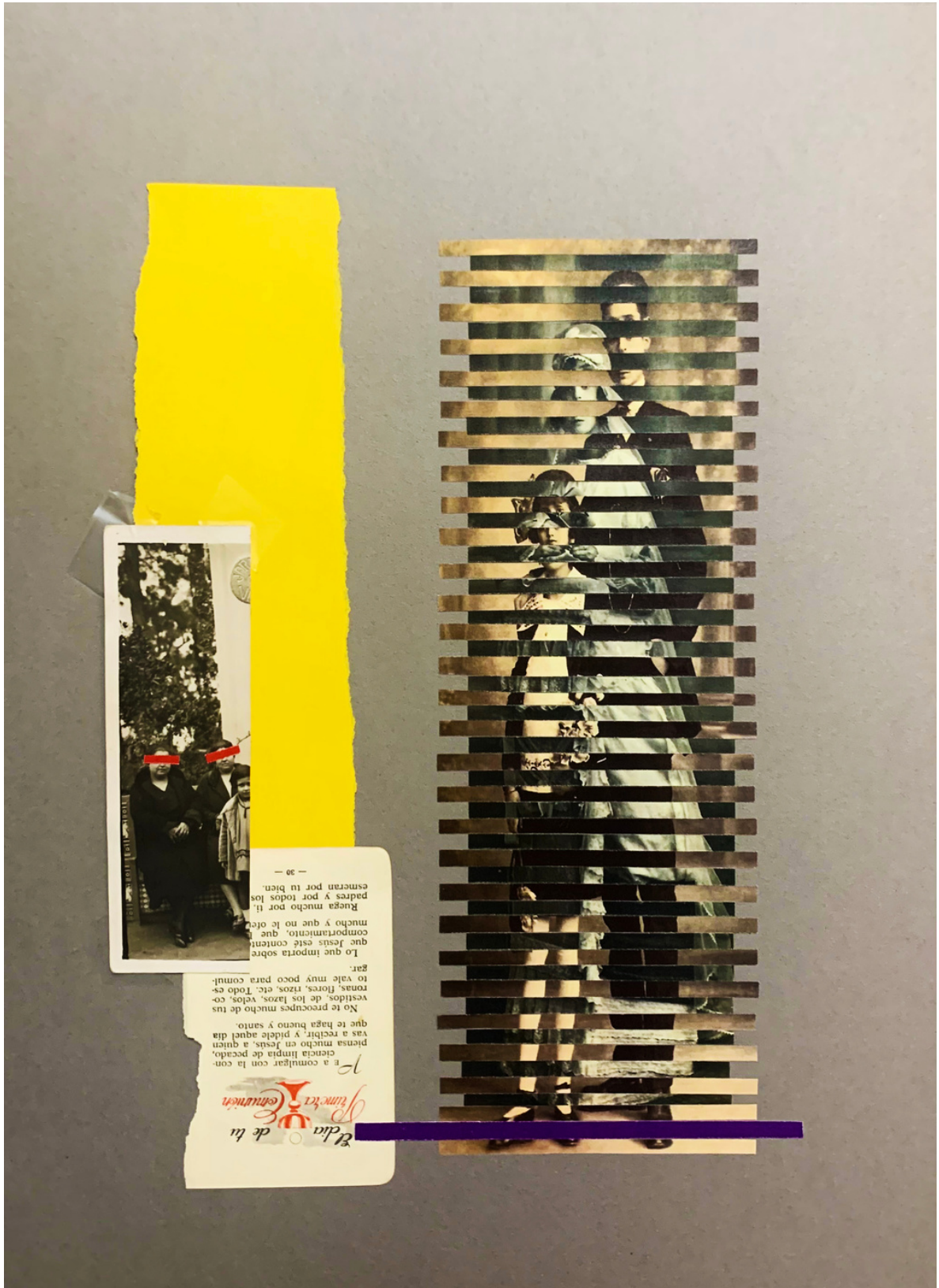
Amparo Segarra
"El limosnero", 2006.
Collage, 24 x 16 cm.



Esperanza Durán
"Rights for women", 2021.
Fotomontaje/papel, 29,7 x 42 cm.



Amparo Segarra
"El entierro", 1990.
Collage, 29 x 22,50 cm.



Esperanza Durán
"Realidades entrecruzadas, paralelismos vitales" (díptico), 2021.
Fotomontaje/papel, 29,7 x 42 cm.



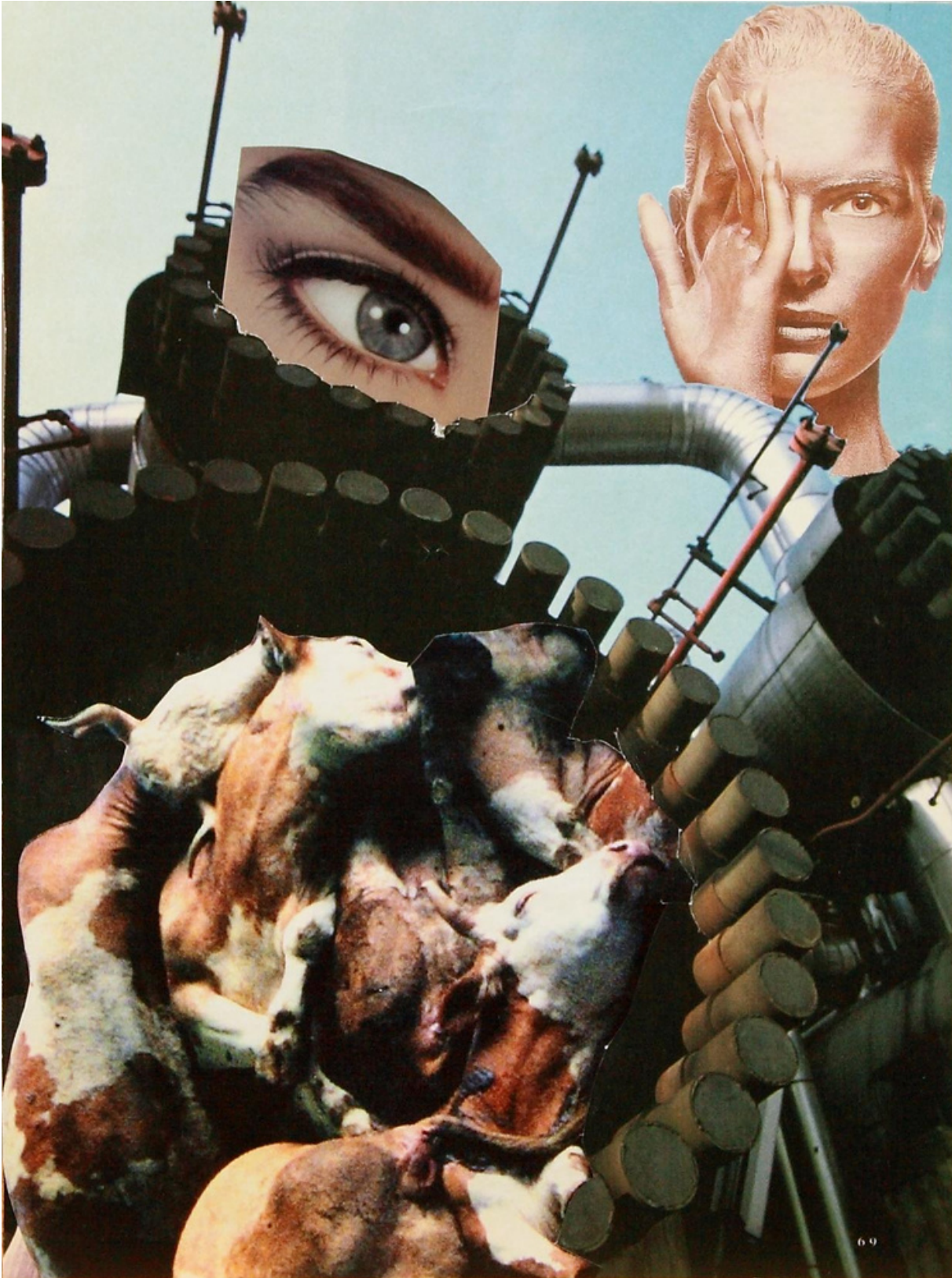
Esperanza Durán
 "Realidades entrecruzadas, paralelismos vitales" (díptico), 2021.
 Fotomontaje/papel, 29,7 x 42 cm.



Amparo Segarra
"La rana con lunares", 2006.
Collage, 21 x 20.5 cm.



Esperanza Durán
"Llega la caravana", 2021.
Fotomontaje/papel, 42 x 29,7 cm.



Amparo Segarra
"No hay que mirar", 1982.
Collage, 29,70 x 22,20 cm.



Esperanza Durán
"El refugio de un abrazo", 2021.
Fotomontaje/papel, 42 x 29,7 cm.



Amparo Segarra
"EEUU de América", 1984.
Collage, 30 x 22,20 cm.



Amparo Segarra
"El niño no sabe", 1990.
Collage, 25,50 x 18 cm.



Esperanza Durán
"Prado de ciudad", 2021.
Fotomontaje/papel, 29,7 x 42 cm.



Amparo Segarra
"S/T", s.f.
Collage, 23,5 x 16,5 cm.



Esperanza Durán
"Toddlers and tiaras", 2021.
Fotomontaje/papel, 42 x 29,7 cm.



Amparo Segarra
"El caballo quiere salir", 1990.
Collage, 35 x 33,7 cm.



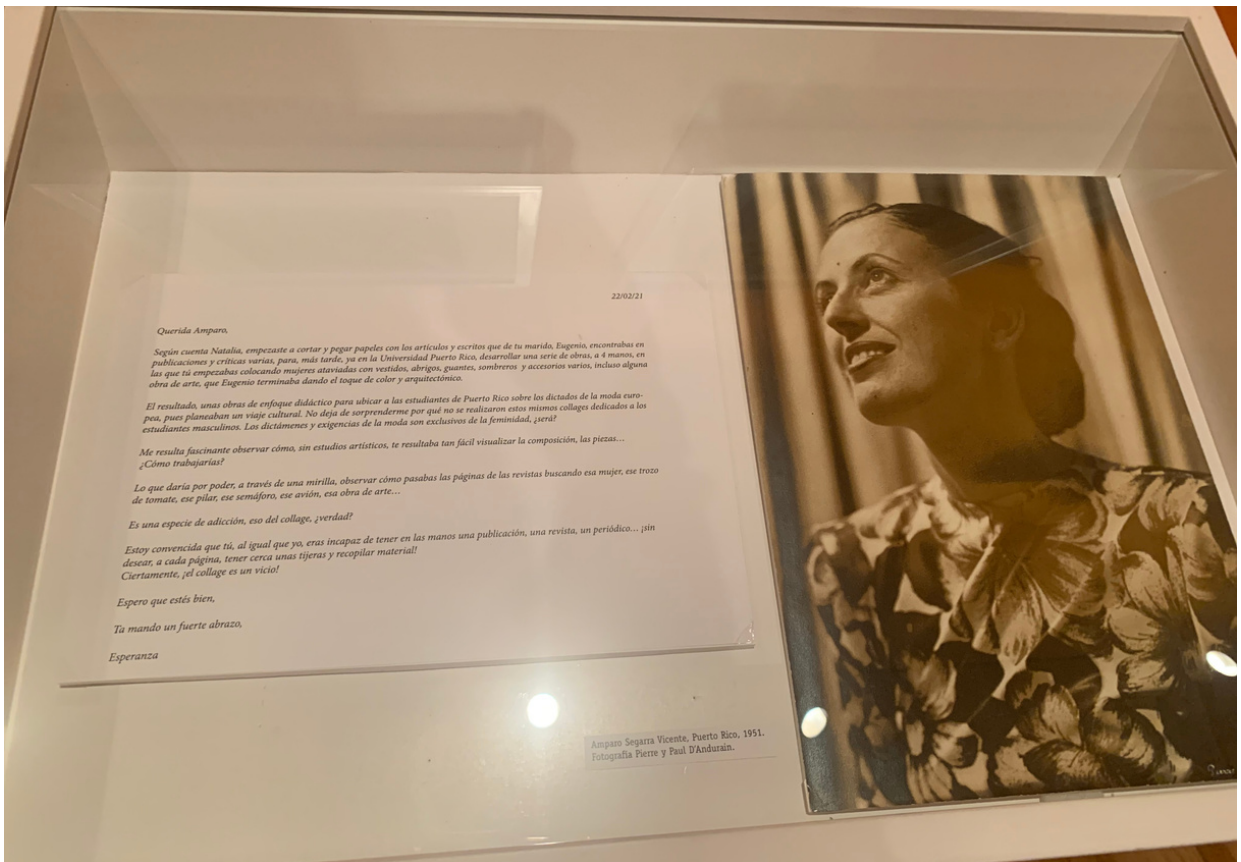
Esperanza Durán
"La mano del tiburón", 2021.
Fotomontaje/papel, 29,7 x 42 cm.

Montaje expositivo





Amgen Segura
El caballo y los señores
1951
Óleo, 70 x 50 cm
Fundación Segura
Madrid, España
1951
Reproducción: 20 x 30 cm





Documento Privado
de venta del Almacén
1923
Compraventa, 42 x 31,2 cm
Anverso Superior
El artista genera por
sí mismo
tamaño: 30 x 21,7 cm
material: cartón, lápiz, tinta





Small text caption located to the left of the first framed photograph.



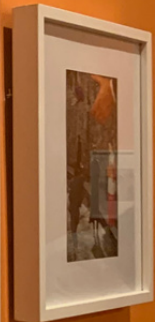
Esperanza Durán
Llego la esperanza
2020
Fotomontaje / papel, 29,7 x 42 cm
Amparo Segares
La ruta con jirafas
2020
Collage / papel, 21 x 20,9 cm
Laboratorio Fotográfico Espinosa Segares



Esperanza Durán
Llego la esperanza
2020
Fotomontaje / papel, 29,7 x 42 cm
Amparo Segares
La ruta con jirafas
2020
Collage / papel, 21 x 20,9 cm
Laboratorio Fotográfico Espinosa Segares



Amparo Segarra
Café de Colombia
1982
Café, 19,5 x 19,7 cm
Instituto Panamericano de Geografía e Historia
Experiencia Durán
2020
Papel, 42 x 29,7 cm
Amparo Segarra
El Comercio
2006
Café, 24 x 18 cm
Instituto Panamericano de Geografía e Historia



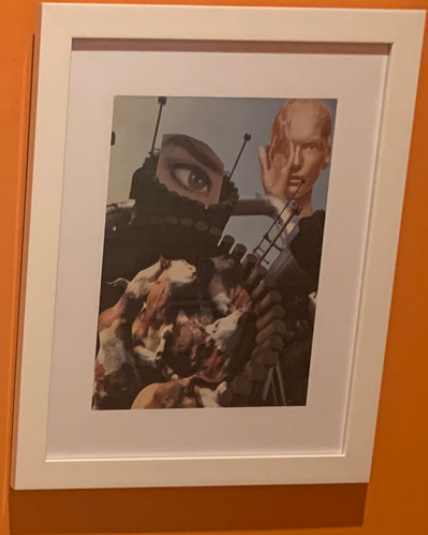
Amparo Segarra
Café de Colombia
1982
Café, 19,5 x 19,7 cm
Instituto Panamericano de Geografía e Historia
Experiencia Durán
2020
Papel, 42 x 29,7 cm
Amparo Segarra
El Comercio
2006
Café, 24 x 18 cm
Instituto Panamericano de Geografía e Historia



Esperanza Durán
Toddlers and Piaras
2020
Fotomontaxe/papel, 29,7 x 42 cm
Amparo Segarra
Sin título
Sin data
Colaxe, 23,5 x 16,5 cm
Colección Fundación Eugenio Guzmán



Esperanza Durán
Toddlers and Piaras
2020
Fotomontaxe/papel, 29,7 x 42 cm
Amparo Segarra
Sin título
Sin data
Colaxe, 23,5 x 16,5 cm
Colección Fundación Eugenio Guzmán



Informazione
A. ...
B. ...
C. ...
D. ...
E. ...
F. ...
G. ...
H. ...
I. ...
J. ...



Informazione
A. ...
B. ...
C. ...
D. ...
E. ...
F. ...
G. ...
H. ...
I. ...
J. ...

Cartas (primera y última)

13/02/21

Querida Amparo,

No nos conocemos, pero sirva esta carta para hacerte llegar la historia de mi historia de amor contigo, o más bien de mi historia de amor, en un principio con tu obra plástica, tus collages, para convertirse, a posteriori, en un amor por tu propio relato vital. Si he de empezar por el principio, debo contarte cómo empecé a enamorarme de la práctica artística del collage.

Disculpa si me extiendo un poco, pero toda historia ha de poner a sus protagonistas en situación; y aquí, las "protas", somos tú y yo. Así que, permíteme presentarme "grosso modo", para ponerte en antecedentes.

Aquí una servidora, estudió Bellas Artes en la ciudad que te vio nacer un 12 de septiembre de 1915. Enfocada en la escultura y la instalación, una vez terminada la carrera hice de todo menos labores relacionadas con las artes. Finalmente, y afortunadamente, acabé trabajando en una fundación cultural; por fin volvía al arte.

El caso es que durante los 10 años que estuve trabajando en ella, tuve dos hijos y me dediqué de pleno al trabajo y a la crianza; esto segundo mucho más agotador, tanto mental como físicamente. Cuando el segundo de mis hijos cumplió los 3 añitos, entré en una pequeña depresión que me hizo replantearme qué era lo que me hacía sentirme vacía, a pesar de vivir la más bella de las vidas posibles. Tras algunas noches de insomnio, no sólo por la demanda del, aún, bebé, sino por los desvelos de mi mente y, tras alguna llantina bajo el agua ardiente de la ducha, rincón de auto confidencias, caí en la cuenta de que lo que mi mente inquieta, artística y nerviosa necesitaba era volver a retomar la práctica artística, sentir la creatividad por mis venas, adormecidas por la rutina.

Pero ¿por dónde empezar? Las telarañas de mi propia inventiva campaban por doquier; las telarañas de la economía familiar y el espacio en el que habitaba nuestro clan, no daban para esculturas grandilocuentes y costosas. ¿Qué tenía a mano?, ¿con qué, de una manera humilde y algo esquelética, podría empezar? ¡“Et voilà”!, papel, revistas, periódicos, tijeras y pegamento. El collage apareció en mi vida. Y, éste, será nuestro nexo de unión; te lo explico.

En mayo de 2018 se inauguraba, en el IVAM, la exposición “A contratiempo. Medio siglo de artistas valencianas (1929-1980)”, una exposición que se mostraría hasta septiembre de ese mismo año.

Casualidades del destino, si es que crees en él... yo de momento lo tengo en la sala de espera de mis “fes”, mi amiga y artista Rosa Ripoll (de la que deberías ver sus cuadros: unas obras que hablan de lo cotidiano, de lo bonito, de lo amable; que cuentan eso efímero que no dejar escapar como arena entre los dedos; que susurran escenas y paisajes de cuento, pero un cuento sin monstruos, brujos o sustos, más bien un cuento donde bailantes árboles y violetas azules disputan el juego del protagonismo en el plano; donde a poco que prestes atención, veladuras trabajadas con la más absoluta exquisitez, te cantan el fluir de un río) me mandaba una foto de unas obras que acababa de ver en el IVAM. Sabiendo ella de mi práctica collagista, estas obras le recordaban a mi trabajo y me las enviaba a sabiendas de que me encantarían.

Y así, se hizo la MAGIA. La magia de querer saber de tu obra, de tu vida, de ti... Espero que estés bien, Te mando un fuerte abrazo, Esperanza

03/05/21

Querida Amparo,

Parece que llega el final de este maravilloso viaje juntas. Ha sido un lujo, un placer, aunque a veces frustrante, lleno de experiencias y emociones enriquecedoras, al menos para mí. Un reto que me ha hecho crecer y creer que la inclusión de la historia de las mujeres en la historiografía del arte, será una realidad. Habrá que seguir apuntalando las ruinas y continuar construyendo las historias de tantas mujeres, como tú, que se quedaron en el camino sin voz.

A poco que empaticemos (algo que se ha vuelto, hoy en día, una quimera) con tu relato, advertimos el enorme talento que, ya no solo se quedó sin voz, sino, más allá, cuántas cosas que decir tenías y quizá no llegaste a soltar por la situación de una época que no dio el suficiente valor a las mujeres, y menos a las mujeres artistas.

Espero haber realizado un trabajo del que puedas sentirte orgullosa, allá donde estés.

Espero haber realizado un trabajo que aporte un granito de arena más al desierto de la historia del arte con nombre de mujer. Espero haber estado a la altura y, si no fuese así, al menos sabrás que cada palabra que hay escrita en esta, nuestra historia juntas, está teclada con todo el respeto y el amor que siento hacia ti.

Espero que sigas bien,

Te mando un fuerte abrazo,

Esperanza.

AMPARO
SEGARRA
Y SU
AMIGA
ESPE

